

Tigre amarrado contra burro suelto



Por Velia Govaere
Especialista en Comercio Exterior

Honduras destaca como uno de los países de la región en el que la apertura comercial ha tenido mayor impacto.

La participación del comercio exterior en la economía hondureña es mayor que la media centroamericana (78% vs 60%). Las exportaciones de Honduras son el elemento que mayor influencia tiene en el crecimiento del ingreso de su población.

Honduras ha tenido también un mejor desempeño que el promedio centroamericano en el crecimiento de sus exportaciones y en la atracción de inversión extranjera directa (IED) - 385% vs 294% de crecimiento de exportaciones y 344% vs 170% de mayor atracción de IED, ambos si comparamos 2008 con 1994.

Vulnerabilidad

Esa creciente exposición al comercio exterior conlleva mayor exposición y vulnerabilidad de su economía y de sus sectores productivos.

Su déficit comercial ha crecido también más aceleradamente que el promedio de la región (455% vs 377%). Por eso es comprensible la inquietud de muchos

sectores que temen que su inmersión en la economía mundial los exponga a importaciones masivas que pudieran poner en peligro a sus empresas nacionales, a su producción agrícola y la seguridad alimentaria de su población más vulnerable.

De ahí que el país también necesite fortalecer las instituciones rectoras de los mecanismos de defensa de sus sectores productivos frente al daño o la amenaza de daño que

pudiera ocasionar a la producción nacional la importación masiva tanto de productos con precios legítimamente más competitivos, como frente a aquellos disminuidos de forma desleal, con propósitos depredadores en detrimento de la industria y los productores nacionales.

Protección

Las regulaciones de dumping, salvaguardia y subsidios, establecidos tanto en la OMC como en todos los acuerdos de comercio, están diseñadas para proteger a los productores nacionales para que la apertura comercial no signifique para

ellos ese dicho popular de tigre internacional suelto, contra burro nacional amarrado.

Soltar al burro y amarrar al tigre podría ser una forma de expresar que la débil estructura productiva nacional puede y debe protegerse, poniendo límites legales, racionales y apropiados a los grandes conglomerados internacionales.

Sin embargo, la defensa y estímulo de la producción nacional no puede realizarse poniendo en peligro las ventajas de la apertura comercial.

Esta operación delicada, que necesita basarse en la total legalidad, conlleva una valoración técnica precisa y holística, que ofrezca a las autoridades nacionales no sólo las mejores alternativas de defensa comercial, en cada

caso, sino también su posible impacto sistémico.

La defensa comercial no debe convertirse jamás en consigna ideológica o en eslogan político porque a la par de cada acción de defensa comercial se debe también prevenir desencadenar reacciones retaliatorias negativas al sistema económico en su conjunto.

Soltar al burro y amarrar al tigre podría ser una forma de expresar que la débil estructura productiva nacional puede y debe protegerse, poniendo límites legales a los grandes conglomerados internacionales, es decir al tigre suelto.

